



PARTIDO COMUNISTA DE NICARAGUA (PC de N)

TODOS LOS PAÍSES URGEN DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICO-BURGUESA DE NUESTRA ÉPOCA

Este documento lleva como objetivo promover la mayor comprensión sobre la **revolución democrático-burguesa** de nuestros tiempos, evitar los errores del pasado y que nos motivemos a luchar por ella en todos los países del mundo. Depende de la unidad de las fuerzas políticas, patrióticas y progresistas en unidad con el pueblo. En Nicaragua, incrementando nuestros esfuerzos la alcanzaremos más temprano que tarde. La lucha es de todos, de los ciudadanos dentro y fuera de nuestro territorio. ¡Manos a la obra!

Después del dramático desplome de la URSS, acompañado de la desarticulación y desaparición de la Comunidad Socialista los comunistas de Nicaragua, trabajamos con ahínco por alcanzar la plena comprensión de este fenómeno. A partir de la muerte de V.I.Lenin, se suscitaron cambios en la cultura política del recién fundado Partido Comunista. Militantes destacados y grandes luchadores, se confiaron en lo que habían alcanzado y no sospecharon que Joseph Staline nunca fue un militante visionario. Alejado de los principios revolucionarios, del estudio científico de la sociedad, con sus prácticas de corrupción y crímenes, sometió al Partido Comunista de la Unión Soviética y al naciente Estado revolucionario a la destrucción. Eliminó a los militantes más estudiosos y firmes. Cuando se dio el derrumbe de la Unión Soviética, a los comunistas de Nicaragua se nos puso en evidencia que no era el comunismo ni el socialismo los que cayeron en fracaso, sino que el fenómeno fue producto de la acumulación de errores y oportunismo de la *intelectualidad obrera* de los máximos dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS); y de demás partidos hermanos de Europa que ante el fenómeno fueron incapaces de hacer una interpretación científica y

se sumaron a errores y desviaciones que violentamente hicieron saltar por los aires el proceso histórico de la lucha mundial por el triunfo del socialismo y del comunismo. Situación que fue aprovechada por gobernantes y políticos reaccionarios para atacar los colosales objetivos del comunismo: la emancipación de la humanidad y acabar con los oprobios que aplastan su dignidad.

La *revolución democrático-burguesa* de nuestra época, es un hecho exclusivo dable solo dentro de los marcos de las relaciones de producción capitalista. Este fenómeno se realizó en períodos ulteriores en el viejo continente. Dando paso al surgimiento de nuevas formas de relaciones de producción, intentando abolir las viejas formas de relaciones de producción entre los hombres y todo lo que representara el atraso económico social, político-jurídico, del sistema feudal, esclavista, monárquico y colonial, para entrar a la modernidad. La revolución industrial contribuyó con la nueva formación económico-social: *el capitalismo*. La revolución burguesa se produjo a partir del siglo XVI, comenzando sus primeros balbuceos en algunas regiones del Asia, luego en Italia, España y Portugal. Seguidamente se dio en Holanda, desarrollándose mejor en Inglaterra y después en Francia, países en los que alcanzó, la dimensión de **revolución social**.

Pero pese al mayor avance que tuvo en estos dos últimos países, Holanda e Inglaterra, que son sus primeras cunas, **no logró** ponerle fin a la monarquía ni suprimir el viejo colonialismo inglés.

La clase social que surgía propia del sistema capitalista, la *burguesía* fue altamente revolucionaria. Luchó con denuedo contra la monarquía y la iglesia católica pilares que sostenían el viejo sistema. En Francia, aun cuando sí derrocó al feudalismo, a la monarquía y a la Iglesia Católica sostenedora de la opresión y explotación feudal y monárquica, fue temerosa de los trabajadores y de las masas populares que con fusiles muy en alto reclamaban "*¡pan, libertad y fraternidad!*", consignas propias de la *Gran Revolución Francesa*. La burguesía prefirió conciliar y pactar con los terratenientes y la Iglesia Católica para domeñar al pueblo francés que se encontraba arrojado a la lucha, profundamente revolucionado. A causa de estos hechos, la revolución francesa se estancó y la *burguesía* no cubrió muchos de sus objetivos fundamentales como clase.

Los episodios de los primeros años de 1800 en Hungría, Bulgaria y otros países vecinos. En España de 1808-14 la primera, de 1820-23 la segunda y de 1834-43 la tercera. En Francia: la Revolución de 1789; de 1810 en adelante a 1848-52, la Comuna de París en 1871. En Estados Unidos de América de 1861-65 como la Guerra de Secesión. La revolución democrático-burguesa en Rusia de 1905-07. Y seguido a todo este proceso de otra cadena de capítulos dados en Asia, África y América Latina los que no fueron el producto de la crisis histórica del sistema capitalista sino que intentos *democrático-burgueses* que no lograron siquiera complementar las bases fundamentales de la sociedad capitalista, menos rebasarlas. Sin excepción, estas revoluciones democrático-burguesas, se desarrollaron dentro del marco del surgimiento del modo de producción capitalista que no pretendieron relaciones de producciones distintas y superiores a las de la sociedad burguesa. Se limitaban a resolver partes de los rezagos de la misma sociedad burguesa.

Por semejantes razones, la *revolución democrático-burguesa* de estos tiempos se diferencia en gigantescas proporciones de las *revoluciones democrático-burguesas* anteriores. Pero, desde el punto cuantitativo y cualitativo la *revolución democrático-burguesa* de nuestra época se plantea la solución de raíz del cúmulo de objetivos y tareas aún pendientes de materializar: el desarrollo máximo del modo de producción capitalista, la supresión de los residuos de la esclavitud y del medioevo, del atraso secular, del subdesarrollo, de la pobreza extrema. El triunfo en todo el planeta de la sociedad burguesa y su gran desarrollo democrático, político, económico, productivo, social, jurídico, moral y espiritual. Todos estos cambios, realizaciones y transformaciones sociales asentadas y basamentadas en un ineludible e imbatible Estado de Derecho, que ubique a los pueblos y países del planeta en el uso pleno de todos sus derechos de ley, en el fragor de su progreso y en el umbral de la nueva sociedad, en rumbo a su inmenso y profundo porvenir.

A consecuencias de la dominación y explotación seglar de los monopolios internacionales del imperialismo y de las difíciles y complejas circunstancias que se produce en todos los países, y situaciones bien entroncadas con los desfalcos, robos, corrupciones administrativas y anticonstitucionalidades ejecutadas por gobiernos despóticos y sus camarillas que han destrozado sus naciones arruinando sus economías; la constante reducción de los mercados locales y el languidecimiento de la industria, de la producción y de la productividad; la más escandalosa reducción del consumo de productos nacionales y extranjeros y como corolario natural, campea el hambre creciente, el atraso secular, la desocupación forzosa, sumado los exilios, destierros, asesinatos, violación a los derechos humanos, expropiaciones ilegítimas. Su lucha debe ser frontal contra el crimen organizado y sus tentáculos, eliminar el atraso secular y los vestigios heredados del primitivismo, de la esclavitud y del feudalismo.

Es de necesidad histórica, que en todos los países, los pueblos se organicen por la *revolución democrático-burguesa* de nuestra época para fundar la república que dé solución democrática y progresista a las contradicciones y problemas creados por los multimillonarios que considerándose mesías tejen los destinos económicos y políticos de las sociedades en todo el globo; los monopolios internacionales, las oligarquías criollas y las burguesías entreguistas, y por mucho que se empeñen en acciones para mantener disgregada y sometida a la sociedad no podrán vencer el curso dialéctico de la historia. Y avanzar todo lo requerido por la senda del desarrollo político, económico, social, jurídico, cultural, moral y espiritual de la sociedad burguesa. Realizar estos objetivos, es la misión histórica y tarea trascendental que exige la patria a toda la mayoría de las clases sociales y sectores sociales de cada nación. Por la naturaleza multisocial que a este fenómeno le es propio, semejantes transformaciones tiene por bases materiales las *relaciones de producción capitalista*, lo que indica que por más avanzadas que estas sean ellas como tales no pueden sobrepasar el marco sociológico de la *revolución democrático-burguesa*.

Es tarea de urgencia histórico social desarrollar las *fuerzas productivas*, para acabar con el desempleo masivo y elevar la calidad de vida de las grandes mayorías en lo material, espiritual y moral; realizar cuanto dejó pendiente la revolución burguesa en diferentes países, sustituir la vieja y caduca democracia vigente por la Nueva Democracia, para construir la *nueva sociedad*.

“La *revolución democrático-burguesa* de nuestra época es el único camino para crear las condiciones objetivas y subjetivas que de un modo irreversible permitan la superación de la crisis histórica de las naciones y que su desarrollo integral la hagan evolucionar hacia la nueva sociedad, dejando en el pasado los oprobios vividos por la humanidad. Las mismas relaciones de producción básica de la sociedad burguesa, exige **Un Nuevo Orden Económico Mundial**, que sirva de guía para el

establecimiento en todo el mundo del modo de producción capitalista, y en su seno todas las reformas que de acuerdo a los nuevos tiempos necesita para alcanzar los más altos grados productivos, de conciencia y práctica democrática, de progreso social para los obreros, trabajadores, pueblos y formaciones sociales en su conjunto, sin faltar el inalienable Estado de Derecho que garantice el cumplimiento cabal de la Constitución Política, de las leyes ordinarias, de la institucionalidad de la República Democrática, de los derechos y garantías de los ciudadanos y de la sociedad en su conjunto; y como consecuencia la más elevada civilización integral que permita, todo ello, la utilidad para todas sus partes, el beneficio para productores y compradores; necesariamente el desarrollo, el progreso y el permanente mercado de todos los países para el incremento cada vez más sólido y masivo del consumo de las mercancías en pro de la producción y de la productividad de todas las naciones.

De *reforma en reforma* el modo de producción capitalista marchará inevitablemente en sólidos cambios cuantitativos, evolucionando por el rumbo que lo conducirá a sus peldaños superiores, hasta ponerse a tono con lo demandado por la *ley objetiva de la obligada correspondencia*, armonía exigida por todos los sistemas económicos de producción habidos y por haber en el mundo y en la historia para superar los obstáculos que lo frenan y seguir avanzando por la senda del desarrollo y del progreso de la humanidad.

Debido al determinismo histórico, es un proceso material estrictamente sujeto a las *leyes objetivas* que rigen y determinan el desarrollo social, el avance progresista y revolucionario de la sociedad humana. Este resultado solamente puede producirse con el *socialismo científico*, diametralmente diferentes a las diversas formulaciones del *socialismo utópico* que se conocen como parte del pensamiento sociológico de los humanistas de la Antigüedad llegando hasta los del siglo XIX. Tampoco se da en tiempos cortos como algunos políticos

impacientes no cesan inventar y formular teorías idealistas y utópicas para “instalar de palabra el socialismo”. Por supuesto, este es un proceso que sin ser para nada espontáneo tampoco va dependiendo de los deseos subjetivos de los hombres.

Una idea concreta y veraz sobre el tema, nos indica que las actuales generaciones de la sociedad humana, las generaciones hijas de las precedentes y las hijas de las hijas, lucharán y trabajarán cada vez con más denuedo y más intensamente por el triunfo del socialismo en el mundo, pero, seguramente, sólo tendrán la oportunidad de delegar la majestuosa como gigantesca empresa a sus dignos sucesores. Es decir, cuando se instale el socialismo en el Planeta Tierra sólo el polvo estará de las presentes generaciones y de sus sucesoras inmediatas. ¡Así es la cosa, y no de otra manera!

Sobre los temores a los que mueve el gran desarrollo que la *revolución democrático-burguesa* brindará al modo de producción capitalista, decimos lo siguiente:

Es verdad que los intereses creados arrastran a los hombres a la ambición, al egoísmo, a los afanes de cada vez más lucro para cada vez más grandes acumulaciones de riquezas sociales producto del trabajo asalariado, pero con la producción de bienes materiales el proletariado nacional e internacional y tras de él, demás trabajadores adquieren las facultades y atributos de justeza propios de extraordinarios productores directos que los convierte en naturales justicieros, con la riqueza producida por su trabajo. El desarrollo y el progreso de una sociedad solo es posible con el triunfo en su seno de la honestidad, la moralidad y el cumplimiento cabal de todos sus compromisos contraídos.

En **Nicaragua**, la *revolución democrático-burguesa* de nuestra época proclamada para su materialización es acontecimiento que se dará ante las difíciles y complejas circunstancias imperantes. Así como se materializará en nuestro país, también se producirá en todos los países. Hechos que requieren de la disposición de lucha de las *fuerzas democráticas de avanzada* que existen en los diferentes sectores: económicos, sociales; trabajadores del sector público y privado; de la ciudad y del campo; jóvenes, estudiantes y profesionales. Todas estas clases sociales y sectores constituyen las fuerzas motrices de los cambios y transformaciones del proceso histórico revolucionario que actualmente encara la sociedad nicaragüense.

Con la visión clara de objetivos en absoluta correspondencia con las necesidades históricas, la *organización consciente, planificada y estratégica* son condiciones que se lograrán mediante el trabajo arduo, la conexión con las masas populares y la preparación de sus dirigentes. En todas estas fuerzas recaen las tareas históricas: El *derrocamiento de la dictadura Ortega-Murillo y su régimen*, ineludible objetivo para rescatar a Nicaragua de las garras del enemigo e iniciar la construcción de **LA NUEVA NICARAGUA QUE NECESITAMOS**.

Todas las *fuerzas democráticas de avanzada* a cerrar filas en esta gran batalla, por el triunfo de la *revolución democrática* y el cumplimiento exitoso de los colosales objetivos para la construcción de la Nueva Nicaragua. *¡Todos unidos para lograr este magno objetivo!*

Comité Central

Partido Comunista de Nicaragua (PC de N)

¡¡VIVA LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICO-BURGUESA DE NUESTRA ÉPOCA!!
¡¡VIVAN LAS FUERZAS DEMOCRÁTICAS DE AVANZADA DE TODOS LOS PAÍSES!!
¡¡VIVA EL PUEBLO DE NICARAGUA¡¡

14 JUL 25